

Los ayuntamientos del Baix Montseny se ponen de acuerdo para avanzar en el proceso de convertirse en comarca

El Moianès ya está lista para pedir ser nueva comarca

JORDI ABAYÀ/JORDI PURTI

¿Qué tiene la comarca del Vallès Oriental que una parte de sus municipios no se sienten satisfechos con ella? Posiblemente la clave de la desafección comarcal está en la extensión y la diversidad del territorio. Lo que es percibido como una ventaja competitiva por los que tienen la obligación de vender la comarca como destino turístico, es sin embargo percibido como un problema desde diversas administraciones locales. Castellterçol, Castellcir, Granera y Sant Quirze Safaja se sentirían más cómodos si la sede del Consell Comarcal lo tuvieran en Moià. A los vecinos de Palautordera, Sant Celoni, Llinars, Sant Pere, Sant Antoni, Vilalba Saserra, Gualba, Sant Esteve, Campins, Montseny y Vallgorguina les gustaría que fuera Sant Celoni. En Aiguafreda, tienen el corazón partido y unas cosas les gustaría poderlas gestionar en Granollers y otras en Vic.

UNA VIEJA REIVINDICACIÓN

No se trata de un fenómeno nuevo, aunque es ahora cuando se pone en marcha la nueva organización territorial de Catalunya que ha cobrado de nuevo notoriedad. De hecho, es el propio Departament de Governació quien ante las demandas aplazadas de nuevas comarcas, ha recomendado a los ayuntamientos que reinicien el proceso de nuevo y hagan una petición formal de reconocimiento. El conseller del Departament, **Jordi Ausàs** así lo ha comunicado tanto a los promotores del Moianès como a los del Baix Montseny.

Los primeros en hacer sus deberes al respecto han sido los del Moianès. Estos municipios, cuyos plenos municipales ya han aprobado una moción en la que piden ser reconocidos como nueva comarca, prevén presentar su petición formal en los próximos días.

La fecha se ha escogido para hacer coincidir la demanda oficial con la conmemoración del décimo aniversario



Imagen de la reunión celebrada por los alcaldes del Baix Montseny.

ASPIRACIONES

El Moianès aspira a ser la comarca número 42 de Catalunya.

sario del funcionamiento del Consorci del Moianès, que es la entidad que agrupa a los aspirantes y, de facto, actúa desde hace tiempo como Consell Comarcal, aunque sin tener sus recursos ni sus competencias. El Consorci del Moianès, para darle

EL APUNTE

EL DILEMA DE LA VEGUERIA

En la nueva organización territorial, la comarca del Vallès Oriental está incluida dentro de la Vegueria de Barcelona. La creación de nuevas comarcas, sin embargo, no implicará necesariamente que éstas sigan dentro de la misma Vegueria. De hecho, los municipios del Moianès piden encuadrarse dentro de la Vegueria Central, con capital en Manresa. Los municipios del Baix Montseny tienen un dilema al respecto. Podrían optar por entrar en la de Girona, pero no todos están de acuerdo. La cercanía a la capital es el factor determinante en esta decisión. Un debate de futuro en el que el desacuerdo está servido. **JA**

más relieve a su petición, ha solicitado también una entrevista con el conseller Ausàs. Cabe señalar que el Moianès es el primer grupo de municipios que pide este reconocimiento en el presente proceso, por lo que de prosperar podría ser la comarca número 42 de Catalunya. Una comarca que se situaría entre las menos pobladas con sólo 13.000 vecinos.

PRIMERA REUNIÓN EN EL BAIX MONTSENY

Los ayuntamientos del Baix Montseny ya han dado un nuevo paso para adelantar en el proceso de ser reconocidos como comarca. Así se hizo patente en una reunión llevada a cabo en el Ayuntamiento de Sant Celoni. Los alcaldes y alcaldesas acordaron convocar en los próximos meses un 2º Encuentro del Baix Montseny, en esta ocasión, de todos los cargos electos, para plantear los pasos a seguir. Según el alcalde de Sant Celoni, **Francesc Deulofeu**, "de cara a iniciar el procedimiento formal partimos de una buena aceptación por parte de la Conselleria pero nos hace falta la complicidad de todo el mundo, por ello nos hemos emplazado para realizar una jornada con todos los electos y plantear la propuesta. Será una manera de reflexionar colectivamente pero también individualmente como municipio". *

Sildavia
JORDI ABAYÀ



Al límite

Las organizaciones empresariales y de autónomos han recibido con alborozo la propuesta de modificación de la legislación sobre morosidad abordada por el Congreso de los Diputados. El que las administraciones públicas estén obligadas a pagar a sus proveedores a 30 días y que las empresas deban hacerlo a 60, no sólo supone un balón de oxígeno para las maltrechas tesorerías de las pequeñas empresas sino que es fundamentalmente un acto de justicia. No es de recibo que grandes grupos empresariales y administraciones públicas puedan fijar a su antojo las fechas de pago de sus obligaciones. Es detestable que mediante la dilatación de los pagos, grandes empresas y administraciones lo que en realidad hacen es financiarse a costa de las pymes.

No es extraño que ante esta propuesta que cambia el actual *statu quo*, algunos de los afectados hayan alzado la voz. Entre ellos, los ayuntamientos. Aunque hay que aclarar que no todos. La Associació de Municipis de Catalunya (ACM), próxima a CiU, propulsora de la propuesta, no se ha manifestado al respecto. Por el contrario, la Federació de Municipis de Catalunya (FMC) sí lo ha hecho. La FMC ya ha advertido que los municipios se encuentran en estos momentos "en una situación financiera límite" y afirman que si antes de que entre en vigor la legislación antimorosidad no existe un nuevo sistema de financiación local, sencillamente no estarán en condiciones de cumplir con la norma. Actualmente, las entidades municipalistas están negociando con el Gobierno un acuerdo que les permita financiar la gran cantidad de servicios que han puesto en marcha y que no son de su estricta competencia. Confían en que se pueda resolver el problema que se les viene encima a base de que se les asignen más recursos por parte del Estado. ¿Y si resulta que estos recursos extras no les llegan? ¿Y si resulta que el Estado, obligado a recortar su gasto público, igual que ha hecho con los fondos para la inmigración aún cierra más el grifo del dinero?. Los ayuntamientos deberían empezar a pensar en un Plan B. Si Zapatero no abre la cartera, los ayuntamientos sí que van a estar de verdad "al límite".